

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIX

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO

JUEVES 24 MARZO 1927

TELÉFONO NUMERO 90

NUMERO 4.893

**GARGANTA, NARIZ, OIDO
ESPECIALISTA**

DR. ANGEL ROMERO

Platería 57.-Teléfono 504.-MURCIA

G. TRIVIÑO. -- MEDICO MILITAR

ESPECIALISTA EN

PIEL - VENÉREO Y SÍFILIS

Ex. Jefe de la Clínica de estas enfermedades de los Hospitales de
MELILLA

TRATAMIENTOS MODERNOS

CONSULTA de 3 a 5 - Calle de Reboloso. -- Erente al Salón de
Actualidades. -- Para visitas a domicilio sólo en consulta aviso

TELÉFONO NÚM. 402

MUEBLES

Sebastian Guijarro

FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA

Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

El problema de los riegos

PROGRAMA DE REFORMAS

III

Firme en mi propósito de señalar para corregir cuanto provoca la perturbación, el desequilibrio e inarmonía existente hoy entre el cuerpo de regantes y Sindicato, he de continuar mi modesto programa, tal como honradamente lo creo necesario, sin otra consideración que la debida a las personas y en la medida que por su actitud y proceder merezcan.

Muy lejos de mi propósito el ocuparme de actuaciones de nada más o menos acertadas, porque ni esta es mi condición ni beneficio alguno había de conseguir con ello para la causa que defiende. Me refiero, como ya antes he dicho, a todas las épocas y a todos los tiempos y combato solo el mal donde quiera que lo encuentro, con el buen deseo de que pueda ser sustituido por un bien, si es verdad que en Lorca existen hombres de buena voluntad y quieren hacer algo beneficioso y eficaz que evite el conflicto, que solucione el grave problema de riegos.

A las reformas que llevo indicadas como necesarias para corregir el mal, que como habrá apreciado el lector, no van muy desencaminadas, faltan otras muchas, que no por ser de menor cuantía, dejan de ser palitos o combustible que dan mayor proporción a la gran hoguera que amenaza abrasarnos a todos, y nos abrasará si no se extingue.

Desde hace años el Sindicato es el caos, una Babel donde nadie se entiende porque todo el mundo habla y bien pocos son los que algo dicen. Tantos deficiencias, tanto malo y tanta desorganización, ha hecho que el regante pierda el respeto que esa casa siempre ha merecido y abundan las vociferaciones, el desorden, la falta de consideración y atenciones debidas a un Delegado Regio, hasta llegar al bochornoso y lamentable espec-

táculo, de amarga y triste recordación, impropio de un pueblo como Lorca; y ¿quién sabe lo que llegará a suceder si este estado de cosas continúa!

De todo hay que culpar a los procedimientos, al arcaico, injusto y nada apropiado sistema que rigió y gobierna desde hace tiempo nuestros riegos. Cierto es que en los hombres existen variedades de aptitudes y condiciones, que hay unos mejores o más buenos que otros, pero en la forma que se encuentran hoy las cosas, habrá quien lo haga peor o mejor, más no un Delegado que pueda hacerlo bien ni Sindicato que aproveche: muchas de las disposiciones de nuestras Ordenanzas no tienen aplicación posible sin que se tropiece con un inconveniente o cause más o menos perjuicio a unos u otros intereses. El problema de riegos en Lorca, si ha de resolverse con acierto, es preciso meditar bien y ejecutar sin reparar en medios o sacrificios.

Deben derogarse las Ordenanzas del 28 de septiembre de 1891 lo que no puede adaptarse hoy de los Reales Decretos y Reales Ordenes dictadas hasta el día; debe tomarse de todo ello cuanto en justicia pueda aplicarse ahora, lo mucho bueno que contienen las Ordenanzas antiguas de 18 de Noviembre de 1831, y añadiendo cuanto la necesidad y la justicia reclame, confeccionar una buena Ordenanza que ampare todos los derechos, proteja todos los intereses y sea el faro que indique el camino a seguir a todos los interesados.

En esta Ordenanza debe tenerse en cuenta que el Sindicato tiene que atender a mendas, reparación de partidores, conservación de cauces como así mismo otra infinidad de obligaciones, y que cediendo y restando las aguas designadas anteriormente, deja de percibir un ingreso que dificultaría o haría imposible su buena marcha y

administración; ingreso que puede muy bien compensarse con un tanto por ciento sobre el valor de las aguas vendidas por él o los pantanos; lo que a su vez hay que tener en cuenta al decidir los precios que a estas hay que aplicar en tarifa, para que la Empresa tenga el que dentro de lo justo y razonable le corresponda.

Naturalmente que todo esto dará, en proporción a lo que tiene, un aumento algo importante a las hilas del Pantano, pero el regante pagará con gusto este aumento en atención a que regará casi el doble de lo que hoy riega y porque ya serían tres los interesados en que hubiera mucha agua: la Empresa, el regante y el Sindicato.

JUAN M. PEREZ-CHUECOS

Pasatiempos

Propio de un buen gobierno es prever las necesidades de la colectividad atendiendo a ellas en cuanto sea posible; y esta debe ser la base fundamental de toda autoridad, principiando por la paterna hasta la real. Además evitando toda arbitrariedad y no olvidando que el gobernante se hace para la comunidad y no viceversa. Pues al obrar en contrario viene el disloque entre los súbditos y después el caos.

El que cumple con su deber no teme, aunque sufra desprecios y persecuciones; pues para estos casos es la fe, que le dicta que hay un Compensador para el deber cumplido; pero nunca acceder a demandas indiscretas, vengar de donde vinieren, por ser la ruina del principio de autoridad.

Mano férrea y justiciera, no despótica, necesita esta generación discol y descreída, a la que cuanto más se le conceda por el temor que infundir pueda, nunca ha de estar satisfecha, como la experiencia viene atestigüando. Y además de esta forma se haría imposible la gobernación

de los pueblos. Por tanto, justicia, justicia y justicia es lo que se necesita.

JOB

**LEASE EN 8.^a
PLANA**

Nuestro folleto

**"Los Ojos
de Luchena"**

por Joaquin Espín

CRONICA

Sierra de Baza

Hoy que tan en boga está, el hablar o escribir sobre la repoblación de nuestros montes, se ha concentrado en mi pensamiento una bella idea, bella por que todo lo que discretamente se relaciona con la Naturaleza es bello.

El árbol no es en sí la misma Naturaleza renovándose como el género humano en sus tres períodos de juventud, plenitud y ancianidad?

Alabemos la existencia del árbol; él sirvió de alimento a nuestros primitivos, de él tomaron la idea del lenguaje copiando sus ruidos pavorosos, y sobre todo, él los resguardó de la lluvia y los ardores del sol, él los cobijó en sus ramas espesas, cuando les amenazaba el peligro de las fieras... Es decir, que el árbol, fué el primer amigo del hombre su primer aliado, su primera vivienda, su primera arma y en fin su primera máquina y embarcación, pues, de aquellos tipos toscos, groseros, rudimentarios, proceden, a través de mil modificaciones, todas las embarcaciones, todas las máquinas, todas las viviendas y todas las armas que el instinto de nuestras pasadas generaciones inventara.

Aparte de su historia e interés científico, está el industrial, el práctico, el que lo considera como materia aprovechable para la industria y para el comercio, como producto, como base de rendimiento. Claro está que una y otra importancia, se relaciona, pues demás sabemos la

influencia de éstos en la inspiración de los poetas o en los acontecimientos o pasajes de la Historia, como no ignoramos la importancia que éste, tiene en la música por la gran variedad de instrumentos que hay, las numerosas familias que de ellos viven y el grato placer que proporcionan a la humanidad, levantándola del prosaísmo de la vida material para elevarla a los goces del espíritu. Al menos esto me sucede a mí, cuando oigo tocar la guitarra, la reina de los instrumentos. No parece sino que mi alma de artista, se ensancha más y más al compás que gime con esas notas tristes, notas de dolor y amargura, de nuestros cantos andaluces, eco de aquellos otros en que los árabes volcaban su dolor de abandonar España, y de perder sus vegas y su cielo.

Aparte de esto, repito, está el interés industrial y a fin de darnos cuenta de su desarrollo, derivaciones e importancia, traslámonos a una gran selva, donde por lo menos habrá una persona o una sociedad mercantil que la explota para lo que contratan a legiones enteras de obreros, que como ingente hormi guero humano, acuden de todas partes en busca de trabajo. Los más aventajados, los más briosos y audaces, estas vastísimas riquezas, han sido la base de su enriquecimiento.

Por ser de todos conocidas las operaciones de tala y transporte de madera, no me detengo a exponerla, solo es mi intención hacerlos ver la importancia de éstas por el gran número de obreros empleados, que los reduce, los transporta a los grandes almacenes, mercados o depósitos, donde una interminable serie de industriales, artesanos y artistas compran las maderas que le son más provechosas y útiles pues unas por sus matices otras por el pulimento que puede dársele, otras por su dureza y compatibilidad o por su elasticidad, o por su incorruptibilidad, todas son apreciadas y de fácil venta.

Con esto no está del todo vista, como es mi deseo la extraordinaria importancia que tiene el árbol en la vida moderna y la que ha tenido en todos los tiempos de la humanidad y de la historia, pero en fin este mi pobre y mal aliado bosquejo no tiene otro objeto que el de interesar de todos vosotros un verdadero cariño hacia el árbol del cual salió el fuego y la fuerza de la actual civilización.

Y aparte de la utilidad industrial que rinde al mundo entero le presta atractivos no menos notables.

Embellece la tierra; sana el aire repartiendo el oxígeno que